

## Reacciones al programa Ser Pilo Paga

“Mucha discusión sobre las 10.000 becas. Bienvenidas, pero una política con futuro debe contemplar desarrollo equivalente de la U. pública”

Moisés Wasserman, exrector Unal

“‘Ser pilo paga’ demostró que tener pocos recursos no es un impedimento para estudiar en las mejores universidades”.

Gina Parody, ministra de Educación

“El programa demuestra que las universidades públicas deberán idear maneras de atraer a estos estudiantes de calidad”.

Juan F. Penagos, investigador que ideó el programa

“Algunos dicen que privatizaría la educación superior. En realidad, puede ser al contrario. Vuelve más públicas las universidades privadas, más accesibles y diversas”.

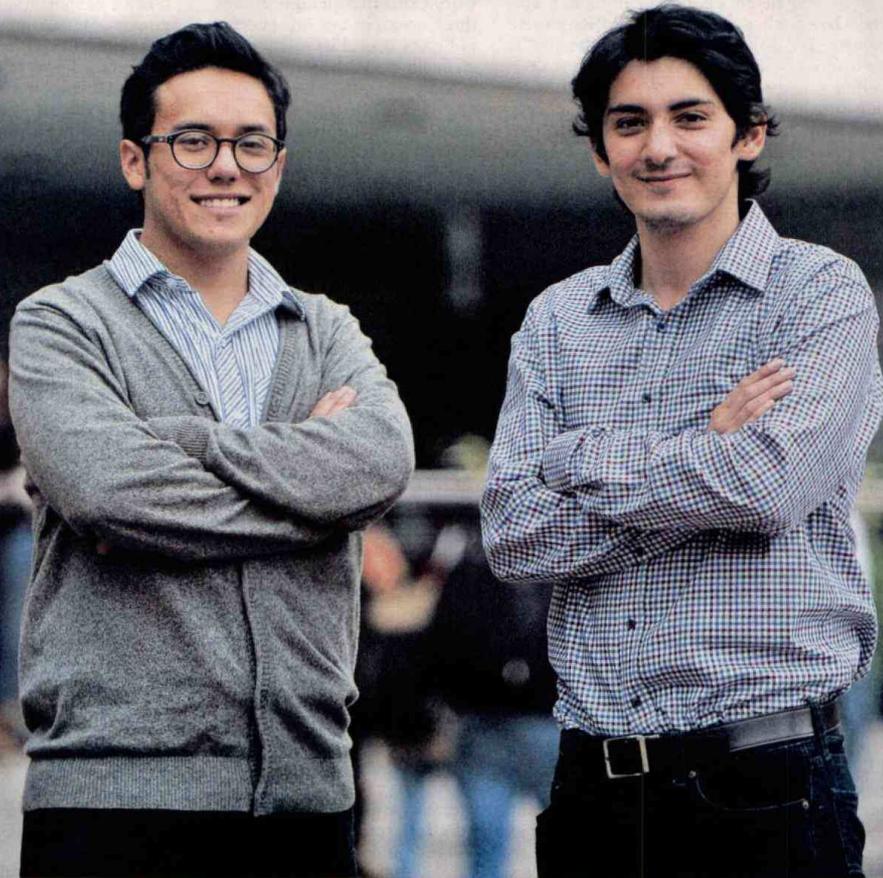
César Rodríguez, columnista

# Vivir

Hablan los becarios que ya tuvieron la experiencia

## Ser Pilo Paga, un gran experimento

El programa bandera del Mineducación tomó su forma de Quiero Estudiar, la iniciativa de la U. de los Andes que ha becado a estudiantes con dificultades económicas. La experiencia de estos jóvenes podría ser el reflejo de lo que les espera a los 10.080 beneficiarios.



Harry Ramos, estudiante de economía, y José Hans Carretero, estudiante de derecho y filosofía, son beneficiarios del programa Quiero Estudiar, de la Universidad de los Andes. / Gustavo Torrijos - El Espectador



ESTEFANÍA  
AVELLA  
BERMÚDEZ

me.avella@gmail.com  
@EstefaniaAvella

“Llegué en 2012. Me sentía emocionado porque estar becado es un logro de vida y un motivo de orgullo, aunque en el fondo tenía miedo a enfrentarme a estudiantes que hablan dos o más idiomas, que tienen dinero y un estilo de vida diferente al mío. Pero más que eso, sentí lo que siente cualquier becario, independientemente de si es de pregrado en una universidad colombiana o de

doctorado en la mejor universidad del mundo: el miedo al fracaso”, dice Harry Ramos, un estudiante de séptimo semestre de economía.

Harry es el vicepresidente del Consejo Estudiantil Uniandino (CEU) y beneficiario de Quiero Estudiar, el programa de becas de la Universidad de los Andes al que cada semestre ingresan aproximadamente 100 estudiantes que han obtenido los mejores puntajes en las pruebas Saber y que no tienen los medios para financiar su matrícula.

“Tomar la decisión de estudiar en esta Universidad no fue fácil, mi familia no estaba muy de acuerdo por miedo a lo que podría

enfrentar por mi condición social, pero finalmente acepté el reto y con el tiempo me di cuenta de que estaba acá no por ser pobre, sino porque soy bueno”, agrega.

Como Harry, más de mil estudiantes han ingresado a esta institución con la ayuda de una beca que ha obligado a la Universidad a diseñar planes de apoyo económico, emocional y académico. Ahora, esta iniciativa ha sido de gran utilidad no sólo para la propuesta de la ministra de Educación, Gina Parody, con la que los mejores estudiantes del país de bajo nivel de ingresos accederán a la educación superior; sino que la experiencia de quienes ya han sido beneficiarios podría ser el reflejo del de-

sempño y de las vivencias que les espera a los 10.080 “pilos”, especialmente los 8.490 que ingresaron a universidades privadas.

“Este es un pilotaje. Diez mil becas son muchas o pocas, dependiendo de como lo mires, ya que en educación superior tenemos unos dos millones de jóvenes. Pero si uno lanza esta política y hace un buen seguimiento, luego puede evaluar qué tan bueno es y negociar con futuros gobiernos. Es un pilotaje suficientemente grande e importante para mirar impacto. Y creo que si se mantienen tres años, será maravilloso”, dice Cecilia María Vélez, ex ministra de Educación y rectora de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, que este se-

mestre recibió 698 estudiantes becarios del Gobierno.

Por su parte, el vicerrector académico de la Universidad de los Andes, Carl Langebaek, también señala la pertinencia de esta propuesta para evaluar los cambios que requiere el sistema de educación superior colombiano, como por ejemplo la necesidad de incentivar la flexibilidad curricular y una menor durabilidad de los programas de pregrado. “Sin duda, ayudaría a mejorar la experiencia no sólo de los becarios, sino de todos los estudiantes, que ingresan a la universidad sin claridad sobre lo que realmente quieren estudiar”, señala.

Ser Pilo Paga es, para estos ex-